

Mensaje nueve

El aceite de la santa unción

Lectura bíblica: Éx. 30:22-33

- I. El significado del tipo del unguento compuesto como aceite de la santa unción en Éxodo 30 es mayor que la creación del universo—vs. 22-25.**
- II. El aceite de la santa unción, un unguento compuesto de aceite de oliva con cuatro especias, es un tipo completo del Espíritu de Jesucristo, el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo del Dios Triuno procesado, quien Cristo llegó a ser por medio de Su muerte y resurrección—vs. 22-25; 1 Co. 15:45; Jn. 7:39; Fil. 1:19:**
 - A. Los significados que encierran los ingredientes de este unguento compuesto son los siguientes:
 1. La mirra fluida, una especia usada en sepulturas (Jn. 19:39), representa la preciosa muerte de Cristo (Ro. 6:3):
 - a. La mirra también era utilizada como analgésico para reducir el sufrimiento de la muerte; cuando el Señor Jesús estaba siendo crucificado, le ofrecieron vino mezclado con mirra para reducir Su dolor—Mr. 15:23.
 - b. La mirra también se puede usar para sanar el cuerpo cuando produce un tipo de secreción anormal; en nuestra vida humana hay muchas secreciones anormales, pero la muerte del Señor en la cruz corrige este problema.
 2. La canela aromática representa la dulzura y eficacia de la muerte de Cristo—Ro. 8:13:
 - a. La canela se recetaba para estimular un corazón débil.
 - b. Cuando aplicamos la muerte del Señor que se encuentra en el Espíritu a nuestro ser interior, nuestro corazón es estimulado para que estemos alegres y gozosos en el Señor—Fil. 4:4; Neh. 8:10.
 3. El cálamo aromático, procedente de una caña que crecía erguidamente en un lugar pantanoso o cenagoso, representa la preciosa resurrección de Cristo—Ef. 2:6; Col. 3:1; 1 P. 1:3.
 4. La casia, usada en tiempos antiguos para repeler insectos y serpientes, representa el poder repelente de la resurrección de Cristo; la casia repele todos los “insectos” malignos y especialmente a la antigua serpiente, el diablo—Fil. 3:10.
 5. El aceite de oliva, la base del unguento compuesto, representa el Espíritu de Dios como la base del Espíritu compuesto—Gn. 1:2.
 - B. Puesto que el número cuatro representa a las criaturas (Ez. 1:5), de las cuales el hombre es cabeza (Gn. 1:26), y el número uno representa al único Dios (Dt. 4:35; 1 Ti. 2:5), las cuatro especias representan la humanidad de Cristo en la creación de Dios y el hin de aceite de oliva representa al único Dios con Su divinidad; por tanto, la mezcla del aceite de oliva con las cuatro especias representa el compuesto, la mezcla, de Dios y el hombre, de la divinidad y la humanidad, en el Espíritu compuesto—Lv. 2:4 y la nota 3.

- C. Tanto el aceite de oliva como las cuatro especias eran preparadas mediante un proceso que requería ya sea ejercer presión o cortar, lo cual significa que el Espíritu de Dios llegó a ser el Espíritu de Cristo (Ro. 8:9) mediante los sufrimientos de Cristo (Mt. 26:36).
- D. Además, las medidas especificadas para las cuatro especias, que conforman un total de tres unidades completas de quinientos siclos cada una, de las cuales la unidad del medio estaba dividida en dos mitades, representan al Dios Triuno en resurrección, en quien el segundo, el Hijo, fue “partido” mediante Su muerte en la cruz.
- E. Puesto que en la Biblia el número cinco denota responsabilidad (25:2 y la nota 1), los cinco elementos del unguento compuesto y las tres unidades de quinientos siclos conformadas por cuatro especias representan al Dios Triuno en resurrección como el poder, la capacidad, requerido para asumir responsabilidad.
- F. Puesto que los números tres y cinco guardan relación con el edificio de Dios (véase la nota 2 de Gn. 6:15), el uso de estos números en el unguento compuesto significa que en el Espíritu compuesto está presente el elemento en pro del edificio de Dios.
- G. Con base en los significados mencionados, la composición de las cuatro especias con el aceite de oliva a fin de hacer el aceite de la unción significa la mezcla de los elementos ya mencionados con el Espíritu de Dios mediante el proceso de la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su crucifixión, Su resurrección y Su ascensión, a fin de producir el Espíritu compuesto para la edificación de la morada eterna de Dios.

III. El unguento compuesto, el aceite de la santa unción, era usado para ungir el tabernáculo con todo su mobiliario, el altar con todos sus utensilios, el lavacro con su base, así como a los sacerdotes, con lo cual todo esto era hecho santo, separado, santificado, para Dios con miras a Su propósito divino—Éx. 30:26-30; 1 P. 1:2; 1 Co. 6:11; Ro. 15:16:

- A. Este unguento representa al Dios Triuno que —mediante la encarnación de Cristo, Su crucifixión y Su resurrección— pasó por un proceso y logró Su consumación para llegar a ser el Espíritu compuesto y todo-inclusivo capaz de llegar hasta Su pueblo escogido y redimido, y ungirlo consigo mismo, a fin de hacerse uno con ellos y hacerlos uno con Él—Jn. 20:22; 1 Jn. 2:20, 27; 2 Co. 1:21; 1 Co. 6:17.
- B. Tal ungir, el mover en nosotros del Espíritu compuesto, es aplicado a nuestro ser interior y nos añade todos los elementos propios del Dios Triuno procesado y consumado a fin de que nuestro hombre interior crezca en la vida divina con los elementos divinos y así podamos mezclarnos con Dios como uno solo—Col. 2:19.
- C. El aceite de la santa unción tenía como único propósito ungir la morada de Dios y el sacerdocio (cfr. 1 P. 2:5); por tanto, únicamente quienes vivan en pro de la morada de Dios y del sacerdocio podrán disfrutar al Espíritu compuesto y todo-inclusivo.

IV. “Éste será el aceite de la santa unción para Mí por todas vuestras generaciones. Sobre la carne del hombre no será derramado, ni haréis

otro semejante conforme a su composición; santo es, y será santo para vosotros”—Éx. 30:31-32:

- A. La carne del hombre denota al hombre caído en la vieja creación (Gn. 6:3; Gá. 2:16); quienes viven y se conducen según la carne, según el viejo hombre, no son partícipes del Espíritu todo-inclusivo.
- B. No hacer algo semejante al ungüento conforme a su composición significa que no debemos imitar ninguna virtud espiritual, el fruto del Espíritu compuesto (5:22-23), mediante los esfuerzos de nuestra vida natural.

V. “Cualquiera que componga otro semejante o cualquiera que ponga de él sobre un extraño, será cortado de entre su pueblo”—Éx. 30:33:

- A. Aquí el extraño se refiere a alguien que no es un sacerdote.
- B. A los ojos de Dios aquellos que viven según la carne, según el viejo hombre, son extraños—cfr. Ef. 4:17-21.

VI. El Espíritu de Dios, representado por el aceite de oliva, ya no es meramente aceite, sino que ahora es aceite compuesto con ciertos ingredientes; respecto a esto, Juan 7:39 dice: “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado”:

- A. Esto significa que antes de la glorificación del Señor, que fue Su resurrección (Lc. 24:26), aún no había el Espíritu compuesto; fue después de la resurrección de Cristo que el compuesto, o la mezcla, de tal Espíritu se completó.
- B. Cuando el Espíritu era el Espíritu de Dios, tenía únicamente el elemento divino; después de llegar a ser el Espíritu de Jesucristo, mediante la encarnación, la crucifixión y la resurrección de Cristo, el Espíritu tenía tanto el elemento divino como el elemento humano, con toda la esencia y la realidad de la encarnación, la crucifixión y la resurrección de Cristo.
- C. Ahora este Espíritu compuesto y todo-inclusivo, tipificado por el aceite de la santa unción, es la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, el suministro del Cuerpo de Cristo, en virtud del cual podemos vivir a Cristo a fin de magnificarle en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo—Fil. 1:19-21a.

VII. Nosotros, los creyentes, hemos sido ungidos con el ungüento compuesto, con el Espíritu todo-inclusivo; Salmos 133:2 describe cómo el aceite de la unción fluyó desde la cabeza de Aarón hacia su barba y luego hasta el borde de sus vestiduras; esto significa que todo el Cuerpo es ungido con el Espíritu:

- A. El terreno de la unidad es sencillamente el Dios Triuno procesado como aceite de la santa unción, el Espíritu compuesto, aplicado a nuestro ser—vs. 1-3.
- B. A fin de ser “pintados” por el ungüento (1 Jn. 2:20, 27), debemos ser uno con la iglesia; entonces, espontáneamente disfrutaremos la aplicación del aceite de la unción con todos sus elementos; ¡cuán maravillosa es la unidad producida al aplicar este ungüento!